

Mirando al pasado

Noviembre-diciembre de 1979.



COMENTARIO DE ACTUALIDAD

Entre el "Comentario" anterior y éste, ha sido aprobado el Presupuesto del Estado para 1980. No vamos a decir que cuantos nos ocupamos directa o indirectamente de las carreteras españolas tuviéramos grandes esperanzas puestas en que el nuevo Presupuesto recogería las inquietudes de un sector tan amplio y de tanta trascendencia para la economía nacional dándonos un Presupuesto de carreteras quizás conservador en cuanto a nuevas inversiones, pero ampliamente generoso en cuanto se refiere a la conservación de nuestra red. No teníamos tales esperanzas porque la experiencia nos dice que en épocas de dificultades económicas es bastante frecuente, al menos en España, que uno de los capítulos en que antes se recorten las inversiones sea el de las carreteras, cosa que ciertamente no ocurre en otros países y que, desde luego, es índice claro de cierto grado de subdesarrollo. Pero la verdad es que nosotros esperábamos algo mejor que lo que al final ha resultado, ya que, de hecho, en estos momentos se puede afirmar que, aun sin contar con la inflación, las disponibilidades económicas para construcción y conservación de carreteras en 1980 van a ser inferiores a las de 1979, año en el que se vino a gastar algo más de 30.000 millones en conservación y construcción de carreteras, mientras que para 1980 se prevé en el Presupuesto algo menos de 28.000 millones. Si a esto sumamos los efectos de la inflación, que en términos reales y para este campo se aproxima al 20 %, podemos afirmar que la actividad en construcción y conservación de carreteras durante 1980 será aproximadamente el 73 % de lo que fue en 1979, de forma que continuará agravándose el estado de descapitalización de nuestra red de manera doblemente acelerada: acelerada porque el proceso de deterioro de las carreteras, expuestas a los elementos y sin conservación suficiente, crece de por sí exponencialmente; y acelerada también porque cada vez disponemos de menos medios para conservar la red.

Hace poco tiempo y hablando de cierto país tremendamente subdesarrollado, alguien me comentaba que en él la práctica usual es construir con gran riqueza de medios (es país productor de petróleo) excelentes tramos de carreteras nuevas abandonándolas después a su suerte, de tal forma que, pasados unos años, quedan intransitables, en cuyo momento se construye una nueva carretera para sustituirla. ¡Por ese camino vamos en España!, respondí yo. Claro está que, de momento, en España no se está construyendo ninguna carretera nueva ni parece que haya perspectivas de que se haga en un futuro previsible.

Somos conscientes de que son ya muchos los números consecutivos del Boletín en que prácticamente no hablamos en el "Comentario de Actualidad" de otra cosa que de la insuficiencia de los presupuestos de carreteras, pero no nos parece impropio, pues ni aún así nos parece estar dándole al tema la atención que merece.

¡Ojalá que tengamos pronto que buscar un nuevo tema del que hablar porque de éste se esté ocupando alguien con más medios para resolverlo!